

Cápsulas de café: el derroche ambiental y ecológico al alcance de un simple gesto

En Hamburgo han prohibido las cápsulas de café en los edificios gubernamentales; parece que detrás de esta ciudad van a ir otras. Aseguran los responsables del Departamento de medio ambiente de la ciudad alemana que: “Las cápsulas de café requieren innecesarios recursos para su fabricación y generan excesivos desechos. No pueden reciclarse fácilmente porque mezclan plástico y aluminio. Son 6 gramos de café y 3 gramos de envoltorio. Es un derroche”. Son cápsulas de mala conciencia porque cada minuto se producen unas 39.000 en el mundo, de las cuales apenas se recicla un 16%.

Como dicen los responsables de la política de desechos de la Oficina Europea de Medio Ambiente: “el tema no es que las cápsulas sean o no reciclables, sino de reducir esta tremenda cantidad de envases innecesarios que tiramos cada día a la basura”. Habremos de preguntarnos por qué no reciclamos las cápsulas de café. Las pequeñas acciones y compromisos son importantes; animan la a(e)fectividad de la vida y no tienen efectos secundarios.

NOTA AÑADIDA: Ayer era el día señalado en muchos países latinoamericanos para recordar el Día Mundial del clima. Este año ha coincidido con las desastrosas inundaciones en Perú por el efecto “El Niño”, con los desastres de Mocoa en Colombia. Un día más, van tantos, para reflexionar sobre el cambio climático.